



EL ROL DE LA INTERPRETACIÓN BÍBLICA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD SEXUAL EN LA EDUCACIÓN DE ESCUELA DOMINICAL PARA NIÑOS Y NIÑAS

The role of biblical interpretation in the construction of sexual identity among Sunday School Education for children

Karoline Mora Blanco¹

Resumo

Las narrativas contenidas en las lecciones de escuela dominical son interpretaciones dadas de un texto bíblico dado. La pregunta que guía este artículo está relacionada con la distancia que se hace entre el texto bíblico y los niños y niñas, así como la distancia que se hace entre la sexualidad y ambos la teología y la niñez. Este trabajo cuestiona el uso de los textos bíblicos en el material de escuela dominical para niños y niñas, preguntándose por el rol que pueden jugar las narrativas contenidas en este material en la promoción de roles de género patriarcales así como de un modelo de heteronormatividad. Categorías importantes para el artículo son las categorías de niñez, sexualidad y teología indecente.

Palavras-chave: Niñez. Sexualidad. Socialización. Interpretación bíblica. Teología indecente

Abstract

The narratives contained in the Sunday school lessons are interpretations of a given biblical text. The question that guides this article is related with the distance that is made between the biblical text and the children, as well as the distance made between sexuality and both theology and children. This work questions the use of biblical texts in Sunday school material for children, wondering about the role that can play the narratives contained in this material in promoting patriarchal gender roles as well as a model of heteronormativity. Important categories for the article are the categories of childhood, sexuality and Indecent Theology.

* Bachillerato y Licenciatura en Ciencias Teológicas de la Universidad Bíblica Latinoamérica (UBL), actualmente realizando una maestría en Salud, género y religión en la Universidad de Kwazulu-Natal en Sudáfrica.

Keywords: Childhood. Sexuality. Socialization. Biblical Interpretation. Indecent theology.

Considerações Iniciais

En mi experiencia como cristiana he observado el rol que juegan las iglesias en enseñar a sus miembros cómo deben comportarse en sociedad, y de qué formas deben diferenciarse y reflejar una “identidad cristiana”. Es dentro de esta dinámica de crear una identidad cristiana que un proceso de socialización sexual ocupa lugar. Sin embargo, las enseñanzas (y socialización) sobre sexualidad no son tan explícitas y claras en la iglesia como por ejemplo lo es la memorización del Padre Nuestro. Se pueden escuchar afirmaciones sobre abstinencia, procreación, adulterio; y quizás en sesiones de consejería temas de abuso sexual, homosexualidad, entre otros, pueden ser abordados. Pero en relación a los discursos teológicos y las enseñanzas dentro de la iglesia cristiana en relación al ejercicio de la sexualidad, existen varias ideas confusas y ambiguas las cuales pueden incluso estar en contradicción entre ellas mismas. Por ejemplo, existe una percepción general de que la sexualidad fue creada por Dios y que como todo en la creación, es buena; y al mismo tiempo, existe una percepción general de que la sexualidad es algo pecaminoso y peligroso.

Debido a esta falta de compromiso con la sexualidad dentro de la iglesia, es que considero importante que las ‘teologías sexuales’² no permanezcan en la academia, sino que puedan llegar a las comunidades. El interés de este artículo está relacionado con esta brecha y busca impulsar un camino para conectar las enseñanzas de la iglesia con las nuevas teologías sobre sexualidad y cuerpo. Más específicamente, mi preocupación es por la socialización sexual que sucede casi de manera inadvertida en la iglesia desde edades muy tempranas a través de las narrativas usadas en la escuela dominical para niños y niñas. Aquí se les enseña valores y cosmovisiones que influyen la construcción de sus identidades así como las relaciones con otros y otras. Sin embargo, estas cosmovisiones pueden ser siempre cuestionadas, especialmente por quienes experimentan disconformidad con la identidad que les es impuesta. No obstante, quienes cuestionan estas enseñanzas y brindan nuevas cosmovisiones experimentan rechazo y discriminación, y su dignidad se ve negociada por la demanda de negar su identidad de género y/o sexual y ‘actuar’ o pretender otra identidad que se acomode con las enseñanzas de la iglesia.

² Llamo teologías sexuales a aquellas teologías que hablan del cuerpo y la sexualidad. Teologías tales como la ‘teología indecente’ de Althaus-Reid y la ‘teología del cuerpo’ de Lisa Isherwood.

Debido a lo anterior, este trabajo se ve motivado a cuestionar el uso de textos bíblicos que se observa en el material de escuela dominical para niños y niñas, y cuyo uso de los textos promueve roles de género patriarcales y un modelo de heteronormatividad que elimina a quien no se adhiere a este. Sin embargo para poder cuestionar el uso de los textos bíblicos, las categorías de niñez y sexualidad necesitan ser problematizadas. Al problematizar estas categorías se busca entender el motivo por el cual a los niños y niñas se les da el texto interpretado-modificado imponiéndoles así un entendimiento del mismo, así como también se les percibe como ignorantes y ajenos a su sexualidad.

Problematizando la categoría “niñez” para la cual la Biblia es interpretada

Con el objetivo de cuestionar la categoría ‘niñez’ (que guía a maestros/as, pastores/as, y a quienes producen el material que se usa en la escuela dominical), observaremos algunas formas de conceptualizarla que vienen de distintas disciplinas (filosofía, educación, religión, etc.) y que informan la idea de ‘niñez’ que domina en los diferentes espacios de nuestra sociedad.

David Archard, en su libro *“Children: Rights and Childhood”*³ (Niños/as: Derechos e infancia), desarrolla una filosofía para analizar los derechos de los niños y niñas, entre ellos el derecho a la sexualidad. En la primera parte del libro el autor trabaja diferentes conceptos de infancia o niñez para sugerir que dichos conceptos han posicionado a los niños y niñas en un lugar donde no pueden disfrutar de sus derechos.

Entre los conceptos trabajados en este libro está el entendimiento filosófico de John Locke, que describe a los niños y niñas como personas “en el proceso de hacerse”, y por lo tanto, individuos racionalmente incompletos⁴. Otro concepto es el del historiador Philippe Ariés, quien establece que la idea de ‘niñez’ surge únicamente hasta el siglo 17 y que enfatiza que los niños y niñas poseen una naturaleza distinta⁵. Un tercer concepto es la definición moderna de niñez la cual mezcla mito, cultura e ideologías que conciben a la niñez como una etapa antes de la adultez⁶ y por lo tanto diferenciada. Finalmente, Archard menciona los entendimientos religiosos de niñez, los cuales representan a los niños y niñas

³ ARCHARD, David. *Children: Rights and childhood*. New York: Routledge. 2004.

⁴ ARCHARD, 2004, p 1-15.

⁵ ARCHARD, 2004, p 19-24.

⁶ ARCHARD, 2004, p 37-45.

como seres ‘inocentes’. El autor muestra como la representación de la niñez dentro de la religión ha sido conflictiva ya que se presenta a la niñez como carente de pecado según algunas teologías, pero al mismo tiempo con un gran potencial hacia el mal por lo cual el niño o niña debe ser disciplinado. Otra contradicción que el autor menciona es aquella en que los niños y niñas son entendidos como poseedores de una sabiduría sobrenatural (que popularmente se reconoce en la honestidad del niño o niña), pero al mismo tiempo se les considera como carentes de conocimiento. Básicamente la niñez es considerada inocente porque es ignorante.⁷ Esta es una imagen no muy positiva que pareciera más bien hacer referencia a un ser ingenuo, casi tonto, que necesita de otra persona (un adulto) para aprender.

¿Podría ser esto una visión de la niñez que heredamos desde las Escrituras o a través de su interpretación en la historia de la teología? Para observar la visión de la niñez heredada desde las escrituras, se puede inferir algunas conclusiones a partir del trabajo del sacerdote Roland de Vaux quien escribió sobre la institución de la familia en Israel, y Julie Parker quien escribió sobre el valor y la vulnerabilidad de la niñez analizando la lengua hebrea. A continuación las conclusiones inferidas a partir de estos trabajos.

Una primera conclusión es que los niños y niñas representaban la continuidad y sobrevivencia del clan o familia.⁸ Se esperaba que los hijos prolongaran el nombre del padre, así como que aseguraran la retención de la herencia familiar. Por su lado, las hijas eran dadas en matrimonio en cuanto alcanzaran una ‘madurez sexual’, esto es que hayan menstruado y estén listas para procrear.⁹

Relacionado con lo anterior podemos inferir una segunda conclusión, que los niños y niñas eran propiedad del padre. Según Parker el padre tenía el poder y derecho para venderlos como esclavos o concubinas, usarlos para formar alianzas y castigarlos severamente sin violar ninguna ley¹⁰; De Vaux por su parte relata como el padre podía incluso masacrarlos, ofrecérselos a los ídolos, quemarlos o sacrificarlos.¹¹ Se podría pensar que esta imagen de ‘propiedad’ es más adecuada en relación a las niñas ya que estas no eran

⁷ ARCHARD, 2004, p. 45-47.

⁸ DE VAUX, Roland. *Instituciones del Antiguo Testamento*. Barcelona: Editorial Herder. 1976, p. 49-88.

⁹ PARKER, Julie Faith. *Valuable and Vulnerable: Children in the Hebrew Bible, Especially the Elisha Cycle*. Providence, Rhode Island: Brown Judaic Studies, 2013, p. 42- 47.

¹⁰ DE VAUX, 1976, p. 50, 54, 59, 74.

¹¹ PARKER, 2013, p. 48.

consideradas una extensión de la casa del padre debido a que eventualmente dejarían a la familia. El niño por su parte era considerado una extensión del padre.¹²

Una tercera conclusión es que los niños/as recibían junto a su nombre el propósito de sus vidas. El nombre dado estaba asignando un camino, revelando el carácter y destino de esa nueva persona. De Vaux comenta que nombrar a una persona es *sostener un cierto poder sobre él o ella*, esto porque el nombre define la esencia de las cosas y nombrar algo es conocerlo y tener poder sobre ello.¹³ Mirando la explicación de De Vaux en relación a cómo los niños/as eran nombrados, es probable pensar que la niñez representaba una anticipación o expectativa de sus predecesores y que la niñez crecía para cumplir dichas expectativas. Finalmente, Parker nos deja saber, en su análisis de la descripción de la niñez en el idioma hebreo, que algunos adjetivos que se usaron para calificar a los niños/as pueden indicar pequeñez, juventud, insignificancia, debilidad y servicio. Parker también señala que algunas palabras que pueden ser traducidas por el sustantivo ‘niño/a’ o ‘infante’ enfatizan la vulnerabilidad y dependencia de los mismos.¹⁴

Antes de responder si la visión de niñez que tenemos en el cristianismo (según Archard) puede haber sido heredada de las Escrituras, observemos el análisis que Parker hace sobre la caracterización de la niñez en Deuteronomio 1:39. El texto bíblico dice así:

También entrarán allá sus hijos, esos niños que no saben hoy lo que es bueno ni lo que es malo, y de los cuales dijeron que servirían de botín de guerra. A ellos y a sus hijos les daré la tierra. Ellos serán quienes la reciban en propiedad. (Reina Valera Contemporánea)

En relación a este texto bíblico, Parker explica que como personas jóvenes estos niños no eran capaces de pensar detalladamente o de hacer sentido de las cosas, pero que a pesar de ello Yahvé les promete a ellos la tierra debido a su inocencia.¹⁵ De esta forma los niños/as son retratados como inocentes/ingenuos y por lo tanto son recompensados. Esta interpretación de Deuteronomio 1:39 es casi exacta al concepto que Archard sugiere que le ha sido dado a la niñez (inocente porque es ignorante) y que les posiciona en un lugar de desventaja y subvaloración.

¹² DE VAUX, 1976, p.77-78.

¹³ DE VAUX, 1976, p. 80-83.

¹⁴ PARKER, 2013, p. 52-53.

¹⁵ PARKER, 2013, p. 67.

En el Nuevo Testamento la niñez adquiere un valor simbólico, y se puede fácilmente obviar a los niños y niñas en concreto, a quienes Jesús prestó atención. Aquí más bien se presta atención a una idea abstracta de 'niñez', pues la niñez es un estado de privilegio para entrar en el Reino de Dios. Todas las características anteriormente mencionadas (vulnerabilidad, debilidad, inferioridad, etc.) son ahora una ventaja en la lógica del Reino. Sin embargo esta nueva representación de 'niñez' no nos permite analizar lo que buscamos en este artículo, debido a que no hace referencia a un niño/a real sino a una abstracción o construcción espiritualizada y que es usada para referirse a un 'estado espiritual' de los adultos.

Después de mirar rápidamente la representación de la niñez desde las escrituras, es necesario reconocer que la Biblia no habla directamente sobre niñez, y que los pocos textos en donde ésta aparece, su protagonismo está en función de un tema de fondo que no le incumbe directamente. Por lo tanto, no podemos pretender que la Biblia sea una guía que nos enseñe como relacionarnos con los niños y niñas. El reconocer esto nos permitirá evaluar y estudiar la herencia de las Escrituras en relación a la niñez de una manera más crítica.

Sin embargo las imágenes que encontramos en las explicaciones de De Vaux y Parker parecieran retratarnos muy bien una sociedad adultocéntrica (término moderno que no aplicaría a los tiempos bíblicos) que hoy día continúa presente aunque quizás de una manera más 'benévola' (por ejemplo, no sacrificaremos niños a los dioses en el fuego, pero si les podemos estar sacrificando de otras formas). Si nos acercamos al mundo antiguo y a las escrituras sin la criticidad que mencionábamos anteriormente, podemos fácilmente repetir patrones adultocéntricos, en donde como sociedad adulta determinamos el destino de los niños y niñas, y les negamos su propio valor y capacidades. Y si no tenemos la criticidad suficiente, podemos justificar muchas acciones adultocéntricas y desvalorizantes del niño o niña como acciones fomentadas desde las tradiciones 'bíblicas', entendiéndolas así como provenientes o determinadas 'por Dios'.

Problematizando la categoría 'sexualidad' que se puede ver reflejada en la interpretación bíblica

Casi como en correspondencia con la imagen del niño/a inocente y carente de conocimiento, se asume que este ser 'incompleto' carece también de una conciencia en relación a su sexualidad. Incluso, interesantemente, hoy en día la niñez es entendida casi como una etapa asexual en la vida de los seres humanos. Heather Montgomery, quien trabaja en el área de antropología de la niñez, nos confirma que esta idea del niño/a inocente produce el debate sobre si dichos sujetos deben permanecer ignorantes en relación a la sexualidad, como un acto de protección hacia ellos/as, o incluso se produce la discusión de si en la niñez se posee del todo deseos sexuales.¹⁶

De esta manera, durante los primeros años de vida, el sexo del niño o niña pareciera ser algo que definirá únicamente el nombre, el color de ropa, los juguetes que se le asignarán, etc. En otras palabras, los roles de género ligados a un sexo dentro del binario varón/hembra. Su ser sexual, partes íntimas, sentir del cuerpo, placeres, y experiencias, entre otros, son ignorados y ven su existencia negada, esto a pesar de que inevitablemente los niños/as ya están siendo socializados dentro de sistemas e instituciones heteronormativas.

Martin Woodhead y Janet Maybin, involucrados en estudios sobre la niñez, reafirman que los procesos de socialización se dan de manera inevitable a lo largo de las diferentes actividades en las que el niño o la niña se ven involucrados, así como también que dicha socialización se ve afectada por las diferentes expectativas que se tienen del niño o la niña en sus diferentes etapas. Esto se debe a que existen una serie de valores y creencias que permean las prácticas sociales de las cuales la niñez forma parte. Esto acontece en diferentes espacios (escuela, hogar), así como en medio de las diversas relaciones en las que los niños y niñas se ven envueltos en su día a día.¹⁷

El entendimiento de la sexualidad y su valorización son parte de los valores y creencias de una sociedad dada. Por lo tanto, la socialización que se experimenta desde la niñez contiene enseñanzas sobre la sexualidad. Los valores y creencias sociales en relación a la sexualidad en general y la sexualidad de la niñez en particular se hacen presentes en estos procesos de socialización en diferentes espacios (educativos, familiares, religiosos) y a través de las diferentes relaciones que los niños y niñas presencian y experimentan. Estos

¹⁶ MONTGOMERY, Heather. *An introduction to childhood: Anthropological perspectives on children's lives*. John Wiley & Sons, 2008, p. 181.

¹⁷ MAYBIN, Janet & WOODHEAD, Martin. *Childhoods in context*. Chichester: John Wiley & Sons Ltd. 2003, p. 8.

valores pueden ser socializados con ellos/as de una forma pasiva, por ejemplo, cuando el niño escucha a los adultos afirmar que existen dos sexos (varón y hembra). O de una forma mucho más activa, por ejemplo, cuando se le dice a un niño que dé o robe un besito a una niña y este actúa lo que se le dice y comienza a ejecutar acciones que forman parte de su socialización.

A pesar de que esta socialización está tomando lugar, la imagen de una niñez inocente, carente de consciencia e incluso de sexualidad, predomina. Podemos imaginarnos que como sociedad hemos preferido tomar la sexualidad de los niños y niñas como algo que se debe ocultar, colocándola en una caja debajo de la cama, y esperando que su contenido sea descubierto únicamente hasta que el niño o niña llegue a la pubertad y se haga inevitable pretender seguir ocultando dicha sexualidad.

Por otro lado, si miramos las teorías de género provistas por Judith Butler, en primer lugar podemos notar que la sexualidad ha sido construida socialmente dentro de un ideal heteronormativo y por lo tanto no consiste simplemente de una diferencia biológica¹⁸. Segundo, se puede argumentar que es por medio de la ‘performatividad’, o sea la reiteración de una práctica regulada socialmente, que se ha llegado a naturalizar dicha sexualidad.¹⁹

Si nos detenemos en el primer punto, podemos encontrar más estudiosos que respaldan este entendimiento de la sexualidad como una construcción social. Desde la teología hay importantes aportes de teólogos/as como Marcella Althaus-Reid, Adrian Thatcher y Lisa Isherwood. Isherwood, quien trabaja una teología del cuerpo, afirma por ejemplo que el sexo es algo construido y que dicha construcción es permeada por las estructuras de poder existentes en la sociedad. De esta manera, la sexualidad no es idealizada como algo dado por Dios y por lo tanto inamovible.²⁰

De gran importancia para el propósito de este artículo es el trabajo de Althaus-Reid y su categoría de ‘teología indecente’. Esta categoría afirma que “toda la teología implica una praxis sexual y política consciente o inconsciente”²¹. Este discurso se encuentra

¹⁸ BUTLER, Judith. *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. México: Paidós, 2002, p. 17.

¹⁹ BUTLER, 2002, 17-18.

²⁰ ISHERWOOD, Lisa. Sex and body politics: Issues for feminist theology. In: ISHERWOOD, Lisa. (ed.). *The good news of the body: Sexual theology and feminism*. Sheffield: Sheffield Academic Press, 2000, p. 20.

²¹ ALTHAUS-REID, Marcella. *La teología indecente*. Perversiones teológicas en sexo, género y política. Edicions Bellaterra, 2005, p. 15.

comúnmente lleno de ‘decencia’, la cual es definida por Althaus-Reid como “la organización de los espacios públicos y privados de la sociedad en lo tocante al sexo.”²²

Esta categoría de ‘teología indecente’ contribuirá en el análisis del material pedagógico-teológico que es presentado en las narraciones de escuela dominical. Este supondrá que dicho material posee un discurso sexual, y de esta manera la categoría contribuirá a desafiar dicho discurso. Por medio de esta categoría se identificarán las áreas de exclusión dentro de la teología del material pedagógico-teológico y se cuestionará la reproducción de las construcciones de sexualidad socializadas.

El segundo punto mencionado desde la teoría de género de Butler consiste en la ‘performatividad’ de la construcción social de la sexualidad. Esto es explicado por dicha autora como un acto de reiteración de las normas sociales que regulan y controlan los cuerpos, siendo este acto de reiteración el que logra darle a la sexualidad un “efecto naturalizado”²³. Esta reiteración que legitima una norma construida (la sexualidad entendida como fija, binaria y heteronormativa) es importante porque permite cuestionar y deconstruir la definición dominante de sexualidad hetero-patriarcal que suele dar lugar a la violencia de género y sexual, y que puede estar presente en las interpretaciones bíblicas.

Dos historias distintas

Para analizar las narrativas usadas en la escuela dominical para niños y niñas, este artículo se ocupará en específico del material producido por “Scripture Union”²⁴ para la región del sur de África. ‘Scripture Union Africa’ tiene como uno de sus servicios un ministerio de niños/as y dentro de los diferentes programas de este ministerio se encuentra la producción de material para escuela dominical. El material que se utiliza para este artículo consiste en una lección diseñada para edades de escuela primaria (6-12), específicamente la narrativa usada en una lección para la época de Navidad basada en el texto de Mateo 1: 18-25. Es importante resaltar que lo que únicamente se analiza el material narrativo de la lección, o sea no se observan las actividades posteriores sino exclusivamente la forma en que la lección de escuela dominical vuelve a contar la historia bíblica.

²² ALTHAUS-REID, 2005, p. 12.

²³ BUTLER, 2002, p. 29.

²⁴ Es un movimiento internacional que se originó en Londres en el siglo XIX y que actualmente se encuentra organizado por regiones y países alrededor del mundo.

Una vez analizada la narrativa presentada en la lección de escuela dominical, se presenta el contraste con el texto bíblico, resaltando así la interpretación hecha para los niños y niñas a diferencia de lo que se puede extraer del texto mismo. Después de mirar este contraste entre narrativas (la una en el material de escuela dominical y la otra en el texto bíblico), la categoría de ‘teología indecente’ de Althaus-Reid ayudará a formular algunas preguntas a los textos y desnudar así la teología sexual que se encuentra en ellos.

Narración de escuela dominical

La narración de la escuela dominical cuenta con 10 párrafos. El párrafo introductorio y los dos párrafos de conclusión no serán analizados como parte de la narrativa, ya que estos párrafos están escritos en tono de predica como ‘aplicación para la vida hoy’ y ‘oración de cierre’. Los restantes 7 párrafos constituirán por lo tanto la narrativa de la lección bíblica. Esta narrativa es presentada por el narrador bajo dos títulos (¡Presentando al campeón! y ¿Un futuro acogedor?) que permiten ver de antemano la posición e interpretación que el narrador está buscando transmitir.

Al buscar la lógica de esta narrativa, se observa una estructura de ‘Estabilidad-Tensión-Estabilidad’ en la historia. Los primeros 4 párrafos consisten en una estabilidad primera, el narrador describe la vida y el contexto de José en estos párrafos, haciendo énfasis en tres cosas. Primero que José estaba felizmente comprometido con una mujer de buena familia, y que el compromiso se encontraba en una etapa en la cual el acuerdo no podía ya romperse sino por divorcio. Segundo el narrador enfatiza el contexto religioso, político y económico en el cual vivía José y lo describe de gobiernos corruptos, escándalos políticos, impuestos agobiantes. Este contexto económico y político introduce el contexto religioso dentro del cual se espera la promesa de un Mesías el cual era concebido como un rey guerrero descendiente de David. Un tercer énfasis en esta descripción de la vida de José está ligado al contexto religioso descrito. Siendo el énfasis de la narración la vida de José, la descripción del contexto y la promesa del Mesías es asociada a José, quien es descendiente de David y quien el narrador sugiere por medio de un lenguaje condicional ‘podría’ haber incluso pedido a Dios ser parte él de esta esperanza mesiánica.

Los personajes que se encuentran en la narración son varios: María, José, los amigos de José, Zacarías, ‘alguien’ y Dios. Sin embargo solo 3 de ellos son caracterizados. José es descrito como un judío devoto, que asistía a las fiestas religiosas en Jerusalén y discutía

temas de política y religión con sus amigos, descendiente de David, con poder de decisión en relación a los eventos que se presentan en su vida e finalmente alguien reflexivo/pensador. De María no se dice ninguna característica personal, sino que ella es descrita únicamente en función a José. Ella es la 'prometida', 'la novia' o 'la esposa', y su única acción consiste en informar a José que está embarazada del Espíritu Santo. Los amigos de José, 'alguien' y Dios son personajes secundarios. El narrador nos dice que los amigos de José son aquellas personas con quien José viajaba a Jerusalén cada año y con quienes discutía sobre la realidad de su contexto. 'Alguien' es aquel que José imagina es el responsable por el embarazo de María, ya que él no la ha tocado, alguien más lo ha hecho. Y finalmente Dios, es únicamente mencionado como un ser que llega a la vida de José.

Narración del texto bíblico

La narración del texto bíblico que se interpretó en la lección de escuela dominical consiste de 7 versículos, Mateo 1: 18-25. La versión bíblica usada es la Reina Valera Contemporánea.

De igual manera que con la narración anterior, al buscar una lógica del texto se puede observar una estructura de la historia ordena por personajes. Así, se toma únicamente del versículo 18 para caracterizar a María. Y del versículo 19 al 25 se caracteriza y hace referencia a José, con una interrupción del narrador en el versículo 22 donde introduce una profecía. Entonces contamos con 3 partes en esta estructura: caracterización de María, caracterización de José y la profecía introducida por el narrador. La primera parte caracteriza a María como madre de Jesús, quien se encuentra comprometida con José y quien antes de casarse se 'encontró' que había concebido del Espíritu Santo. No existe ninguna acción o narración de eventos en relación a María, sino únicamente la descripción dada por el narrador. En la segunda parte de la historia se caracteriza a José como marido de María, hombre justo quien quiso dejarla en secreto para no denigrarla, a quien un ángel de Señor le habla en sueños y quien finalmente termina actuando según lo mandado por el ángel. Finalmente la tercera parte de la historia consiste en los versículos 22 y 23 en los cuales el narrador hace una alusión a la profecía de Isaías 7:14 donde se anuncia que una virgen dará a luz hijo al cual dará el nombre de Emanuel.

Los únicos personajes que se encuentran en la narración son María, José y el ángel del Señor. Los dos primeros ya han sido descritos en el párrafo anterior. En relación al ángel

del Señor este es un mensajero de Dios quien alienta a José a no temer, y le manda a nombrar al niño Jesús.

A partir del ejercicio anterior, donde rápidamente se han descrito las dos narrativas mirando únicamente su estructura y personajes, se pueden ir observando las diferencias entre el texto y la interpretación que es dada a los niños y niñas. A continuación un cuadro con las diferencias literarias:

	<i>Narración de escuela dominical</i>	<i>Texto bíblico</i>
Estructura	<p>Estabilidad (incluye la descripción de un contexto político, económico y religioso)</p> <p>Tensión (María informa a José de su embarazo)</p> <p>Estabilidad (José debe tomar una decisión y en medio de su cuidadosa consideración tiene un sueño)</p>	<p>Introducción (Se dice que lo que se va a narrar es el nacimiento de Jesús)</p> <p>Caracterización de María</p> <p>Caracterización de José</p> <p>Evocación a la profecía</p>
Personajes	<p>María</p> <p>José</p> <p>Los amigos de José</p> <p>Zacarías</p> <p>“alguien”</p> <p>Dios</p>	<p>María</p> <p>José</p> <p>El ángel del Señor</p>

Pervirtiendo las narrativas usadas en escuela dominical

Con la literatura consultada en la primera parte de este artículo se ha afirmado que tanto el concepto de niñez como el concepto de sexualidad son construcciones sociales e impuestas para todos y todas según una norma reguladora. También se afirmó que la teología indecente de Althaus-Reid nos advierte que todo discurso teológico contiene un discurso sexual, el cual comúnmente está lleno de ‘decencia’. Finalmente se contrastaron de manera rápida las narraciones de escuela dominical y del texto bíblico, observando grandes diferencias entre ellas.

El título de este trabajo implica que la interpretación bíblica contribuye a la construcción de la identidad sexual en la educación impartida en la escuela dominical con niños y niñas. El propósito de este artículo ha sido responder a las preguntas. ¿Participa la interpretación bíblica de escuela dominical para niños y niñas en la construcción de una

identidad sexual aceptada? ¿Participa la interpretación bíblica de escuela dominical para niños y niñas de la socialización de dicha identidad sexual? ¿Se ve influenciada la interpretación bíblica por los conceptos de niñez y sexualidad a la hora de interpretar textos bíblicos para escuela dominical? ¿Cuál es el discurso sexual que se encuentra en la interpretación dada por medio de las narraciones de escuela dominical?

Preguntas ‘indecentes’ son las que ayudan a visibilizar dicha construcción y socialización de la sexualidad por medio del discurso teológico encontrado en la narración de escuela dominical. Cuando se busca cual es el Dios representado hemos encontrado un Dios solidario con el patriarcado, un Dios que empodera a José dándole espacio y mando para decidir qué hacer con su situación. De forma muy distinta María se encuentra embarazada del Espíritu Santo y desconocemos si tuvo opción alguna a decidir sobre dicho embarazo.

Esta interpretación o teología que es compartida en la escuela dominical reproduce por lo tanto ideas sobre sexualidad que los niños y niñas van aprendiendo y que les puede llevar a rechazarla (en el mejor de los casos) o a reproducir ellos mismos los roles de género reflejados en la historia. El embarazo de María es aceptado justamente porque escasea de sexualidad. Según la narrativa de escuela dominical cuando José se entera que María está embarazada el problema que esto presenta es que ‘alguien’ tocó lo que era propiedad de él. Pero al recibir confirmación de que el embarazo es por obra divina la tensión de la historia desaparece. De igual manera podemos conjeturar que las niñas están aprendiendo que su sexualidad es objeto de alguien más, mientras que los niños están aprendiendo que la sexualidad de alguien más es para ser controlada por ellos.

En fin muchas otras conclusiones y conjeturas podríamos sacar de este pequeño ejercicio. Pero el punto que se desea resaltar es que en efecto la interpretación de las narraciones de escuela dominical produce una teología ‘decente’ que se amolda a las construcciones y acuerdos sociales. Esta teología se ha visto cuestionada al observar que el texto bíblico no resalta roles tales como el poder de decisión de José, pues en el texto bíblico José finaliza obedeciendo lo que el ángel del Señor le manda. Sin embargo, con esto no se niega que el texto bíblico este cargado el también de una teología decente y un discurso sexual. Pero que a través de los mecanismos de indecentamiento y perversión del texto bíblico, la teología del mismo resucita, trayendo vida y de-construyendo las construcciones sociales que les imponemos. |

Referências

Livros:

ALTHAUS-REID, Marcella. *La teología indecente*. Perversiones teológicas en sexo, género y política. Edicions bellaterra. 2005.

ARCHARD, David. *Children: Rights and childhood*. New York: Routledge. 2004.

BUTLER, Judith. *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. México: Paidós, 2002.

DE VAUX, Roland. *Instituciones del Antiguo Testamento*. Barcelona: Editorial Herder. 1976.

MAYBIN, Janet & WOODHEAD, Martin. *Childhoods in context*. Chichester: John Wiley & Sons Ltd. 2003.

MONTGOMERY, Heather. *An introduction to childhood: Anthropological perspectives on children’s lives*. John Wiley & Sons, 2008.

PARKER, Julie Faith. *Valuable and Vulnerable: Children in the Hebrew Bible, Especially the Elisha Cycle*. Providence, Rhode Island: Brown Judaic Studies. 2013.

Capítulos de livros

ISHERWOOD, Lisa. Sex and body politics: Issues for feminist theology. In: ISHERWOOD, Lisa. (ed.). *The good news of the body: Sexual theology and feminism*. Sheffield: Sheffield Academic Press. 2000.